

La espiritualidad de los hombres y mujeres del carnaval de Barranquilla

HOP Volumen 26 #2 julio-diciembre

The spirituality of the men and women of the Barranquilla carnival



Manuel Antonio **Perez Herrera**



HOP Volumen 26 # 2 Julio - Diciembre

ID: 10.33881/0123-8264.hop.26208

Resumen

El carnaval se constituye en un espacio de socialización y convergencia social en el cual se manifiesta la espiritualidad de vida subjetiva – objetiva de quienes participan en esta obra de arte en la cual se materializa el pensar y el sentir de hombres y mujeres que se integran y evocan simbólicamente elementos cósmicos, míticos, mágicos, religiosos, creativos, artísticos e intelectuales. El estudio por su naturaleza es de orden fenomenológico comprensivo – interpretativo. Y tiene como pregunta orientadora ¿Qué espiritualidad transmiten los hombres y mujeres del Carnaval de Barranquilla? La investigación está fundamentada en principios epistemológicos de la pedagogía social y el diseño investigativo es de corte cualitativo. No obstante, metodológicamente se implementaron técnicas e instrumentos de recolección de información como: análisis de contenidos, revisión documentada, y entrevista flexible y para el proceso de la información recabada se hizo uso coherente de la triangulación como recurso facilitador del análisis e interpretación de la información. En tal sentido, en la actividad académica se entrevistaron a tres (3) actores de carnaval y en el proceso de interpretación se definieron las categorías emergentes, se presentan las conclusiones y demás productos del estudio. Los resultados apuntan a la trasferencia de saberes, la generación de comunidades académica, científicas, sociales, culturales y artísticas

Abstract

The carnival becomes a space for socialization and social convergence in which the subjective-objective spirituality of life of those who participate in this work of art is manifested in which the thinking and feeling of men and women who integrate and They symbolically evoke cosmic, mythical, magical, religious, creative, artistic and intellectual elements. The study by its nature is of a comprehensive-interpretive phenomenological order. And its guiding question is: What spirituality do the men and women of the Barranquilla Carnival transmit? The research is based on epistemological principles of social pedagogy and the research design is qualitative. However, methodologically, information collection techniques and instruments were implemented such as: content analysis, documented review, and flexible interview, and for the process of the information collected, coherent use of triangulation was made as a facilitating resource for the analysis and interpretation of the information. In this sense, in the academic activity three (3) carnival actors were interviewed and, in the interpretation, process the emerging categories were defined, the conclusions and other products of the study were presented. The results point to the transfer of knowledge, the generation of academic, scientific, social, cultural and artistic communities.

Citar como:

Perez Herrera, M. A. (2024). La espiritualidad de los hombres y mujeres del carnaval de Barranquilla. *Horizontes Pedagógicos*, 26 (2), 73-84.

Dr. Manuel Antonio Perez Herrera, Dr Mgtr

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9389-0978>

Source | Filiación:

Universidad del Atlántico

BIO:

Profesor Tiempo Completo, Universidad del Atlántico, desde (1997); Docente en el Área de Educación Artística. Instituto Ariano, Barranquilla (1996); Docente en el Área de Educación Artística. Normal Superior La Hacienda; Barranquilla (1997-2002); director del Grupo y Semillero de Investigación: Música, Cultura y Tradición, de la Universidad del Atlántico, Categorizado por Minciencias, desde el (1999); Profesor Orientador y Asesor de trabajos de investigación en la Maestría en Educación: SUE Caribe, sede Universidad del Atlántico, desde el (2007); Profesor Orientador y Asesor de trabajos de investigación: Tesis Doctoral. En el Doctorado en Ciencias de la Educación, RUDECOLOMBA – Universidad del Atlántico, desde el (2013); Profesor Pasante Internacional. Universidad Los Lagos y Arcis Patagonia; Región de Castro – Chile. (Isla Chiloé, 2009). Universidad de Granada – España. (Granada, España, 2010)

City | Ciudad:

Barranquilla [Col]

e-mail:

manuelperez.uniatlantico.edu.co

La espiritualidad de los hombres y mujeres del carnaval de Barranquilla

The spirituality of the men and women of the Barranquilla carnival

Manuel Antonio **Perez Herrera**

Introducción

“Se dice que las prácticas espirituales son estilos o formas de vida que buscan la liberación” (Foucault, 2004, p. 2).

“El hombre del carnaval se manifiesta de manera espiritual lo cual se devela en estereotipo festivo, afectivo, cósmico, mágico y social” (Pérez, 2007, p. 13). La condición espiritual que emana del hombre del carnaval en este estudio fenomenológico, se refiere a la comprensión e interpretación de la disposición personal, cultural, social, etc., que influye en las dimensiones moral, psíquica, creativa, artística, intelectual y cultural de los hombres y mujeres que viven y activan esta expresión intercultural; por eso, la importancia de investigar en este ámbito de la vida humana, sobre la espiritualidad que transmite el hombre del carnaval a través de sus prácticas y saberes, al tiempo de dar cuenta de ese conjunto de creencias y actitudes características de su vida espiritual. La espiritualidad en este sentido implica habitualmente la intención de experimentar estados especiales de gozo, bienestar, y de liberación (Adriane, 1991, P. 12). “Tal espiritualidad se relaciona asimismo con la práctica de la virtud”. En consecuencia, el término espiritualidad (del latín spiritus, espíritu), depende de la doctrina, escuela filosófica o ideología que la trate, así como del contexto en que se utilice. Según el Diccionario de la lengua española “En cierto sentido es posible hablar de prácticas espirituales sin estar específicamente bajo lo que habitualmente consideramos una religión organizada, aunque generalmente no dejan de ser prácticas tradicionales” (Diccionario de la lengua española, 2001, consulta en red: https://es.wikipedia.org/wiki/Espiritualidad#Pr%C3%A1cticas_espirituales).

En el estudio fue indispensable generar un estado del arte sobre el origen del carnaval, y en principio se encontraron documentos en los que la Iglesia Católica europea no admite a esta actividad multicultural como celebración de tono religioso, pero también es cierto que la manifestación está asociada con algunos países de tradición católica de Europa, Asia, África y las Américas, y en menor medida con los cristianos ortodoxos orientales; además que las culturas protestantes tienen tradiciones modificadas, como el carnaval danés (Henningesen, 2004). En tal sentido, el carnaval de Barranquilla, bajo la superficie sociocultural es un drama de vida con sentido común, del cual emanan rituales de “muerte - gozo - carne- fiestas - alegorías”, entre otros caracteres asociados a una manifestación que en principio es considerada parte de la herencia europea. En Barranquilla, las personas que en él participan, como en la cultura Copenhague y en Aarhus en Dinamarca, en Venecia Italia, etc. Actualmente los participantes del carnaval barranquilleros se entregan al frenesí carnavalesco e inconscientemente no hacen sino repetir la vieja tradición europea, lo único que han cambiado es la fecha de festejo. Por ello, la importancia de comprender e interpretar parte de los orígenes del carnaval, en tal sentido, “según data la historia cabe destacar que esta expresión integradora nos llega desde el momento que atravesó el Océano Atlántico hasta las Américas, invadiendo con mayor aforo a ciudades del Caribe como Barranquilla y Río de Janeiro, donde yace esa misma idea detrás de la voz italiana carnevale (de “carne” y “levare”), en concepto de abstenerse de dichos placeres” (Henningesen, 2004, p. 338).

En atención a lo anterior, es importante resaltar en este tratado investigativo, que según la región donde se arraigó esta manifestación las costumbres fueron transformando la celebración hasta su forma actual. Hoy se dice que el origen de su celebración parece probable de las fiestas paganas, como las que se realizaban en “honor a Baco, el dios del vino, las saturnales y las lupercas romanas, o las que se realizaban en honor del toro Apis en Egipto” (Orozco, y Soto, 1993). En tal sentido, algunos historiadores del carnaval de Barranquilla, tales como: De La Espriella (2009), Villalobos (1997), Orozco y Soto (1993), Soto Hernández (1993), entre otros, señalan que los orígenes de esta festividad se remontan a las antiguas Sumeria y Egipto, hace más de 5000 años, con celebraciones muy parecidas en la época del Imperio Romano, desde donde se expandió la costumbre por Europa, siendo llevado a América por los navegantes españoles y portugueses a partir del siglo XV.

En consonancia con lo expuesto en los párrafos anteriores, es lógico suponer la hipótesis que las alteraciones espirituales de gozo y conductas personales que se presentan en la comunidad carnalera de Barranquilla, se da desde el inicio de la natividad del niño Dios, festividad religiosa católica que alternan con la llegada del carnaval; de aquí se despliega la espiritualidad y emotividad de los hombres y mujeres que viven esta manifestación influenciada por la romería, y conmemoración del dios de la risa, “Rey Momo” y “Joselito Carnaval”, personajes simbólicos del carnaval que representa el furor, el gozo, la alegoría, la creatividad y la permanencia de una fiesta popular interiorizada en el pensar y sentir de sus actores y hacedores, esos que lo evocan con el eslogan de “voz populi”, “quien lo vive es quien lo goza”. De lo anterior surgen premisas que conducen a dar cuenta como estas celebraciones concretizan la afluencia de imaginarios identitarios, de espacios de socialización, la construcción de tejido social y de cultura ciudadana, lo cual ha permanecido en el tiempo mediado por el goce social desde siglos pasados en los pueblos del Río Magdalena y sus áreas de influencia en el Caribe colombiano, y que terminan con la llegada de la cuaresma cristiana, que se inicia a su vez con el Miércoles de Ceniza, que tiene fecha variable en el carnaval de Barranquilla (entre febrero y marzo según el calendario católico).

En consonancia con lo explicitado en el anterior acápite, la espiritualidad del hombre del carnaval se compacta con los lenguajes y

escenarios que se manifiestan en la fiesta del “Rey Momo” que, según la leyenda en Roma antigua, era el dios de “las chanzas y de las burlas (Equipo Infinito Misterioso, 2009 - 2016). Por eso, en el carnaval de ayer, como el de hoy, se combinan elementos rítmicos, musicales, dancísticos, disfraces, máscaras, desfiles, la tradición oral y fiestas en la calle, lo cual se traduce en lenguajes simbólicos. Y en esos lenguajes es donde el hombre del carnaval y la comunidad participante logran extraer diversas formas de expresiones que explican los acontecimientos de quienes activan los hitos de una cultura popular. No obstante que a pesar de las grandes diferencias que su celebración presente en el mundo, su característica común es la de ser un período de permisividad y cierto descontrol en la comunidad participante.

Figura 1. José Llano, Rey Momo 2013, Carnaval de Barranquilla. Disfraz de danza de Congo.



Fuente: Foto Carlos Benavides Díaz. Bogota. D. C. Revista Credencial, 26 de mayo del 2017.

En la figura 1. José Llano, representa el Rey Momo del carnaval de Barranquilla, 2013. Este es uno de los personajes más emblemáticos y representativos que presiden el Carnaval de Barranquilla, siendo la contraparte masculina de la Reina del Carnaval, a quien acompaña en las distintas actividades y desfiles. Su origen proviene de un dios grecorromano que se caracterizaba por ser burlón y satírico; se dice que llegó a burlarse de Hefestos y Afrodita, dioses de la mitología griega. Como máximo representante del Carnaval de Barranquilla, este personaje es elegido anualmente. Las personas que opten a ser rey deben cumplir una serie de requisitos que carácter obligatorio, entre ellos, que posean un estrecho vínculo con la festividad. Junto a la reina, recibe las llaves de la ciudad durante la Lectura del Bando (Carnaval de Barranquilla (2018).

Metodología

El estudio que se presenta está en correspondencia con el paradigma fenomenológico comprensivo – interpretativo, fundamentado en un enfoque de pedagogía social. Compendio teórico en el cual se describe e interpreta como se da la espiritualidad de quienes viven dentro de la expresión carnaval (Pérez, 2012). En consecuencia, la planeación del proceso de investigación, busco dar cuenta de una construcción artística pedagógica y de sentido común compendiada en la manifestación cultural Carnaval de Barranquilla. En ese sentido, “el enfoque fenomenológico en este tratado discursivo de la cultura se intenta describir las sedimentaciones de sentido y hacer patentes los distintos horizontes hacia los cuales remite la experiencia cultural” (Robles, 2018, p. 25).

La investigación es de corte cualitativa y metodológicamente fue indispensable la utilización de técnicas e instrumentos como: Análisis de contenidos, (revisión documentada), la entrevista flexible realizada a tres (3) actores del carnaval de Barranquilla, y dentro de diseño de investigación el trabajo de campo con grabación de hechos, se constituyó en fuente fundamental de la actividad investigativa. Además, para la selección y organización de la información compendiada en estudio fenomenológico de principio a fin se buscó comprender interpretativamente la pregunta guía ¿Qué espiritualidad transmite el hombre del carnaval de Barranquilla? Tal interrogante está articulado con el objetivo general del estudio: comprender interpretativamente la espiritualidad que transmite el hombre del carnaval de Barranquilla en sus prácticas y saberes, y constituir la en nueva fuente pedagógica para las ciencias sociales y humanas. Además, de la anterior pregunta, para cada uno de los entrevistados, se creó un guion de preguntas específicas, las cuales fueron valoradas por sociólogos, docentes de educación superior expertos en el tema. El estudio buscó contribuir con el fortalecimiento de la Cátedra Carnaval de Barranquilla, dado el caso que la misma se devela como dispositivo pedagógico – didáctico, que transversaliza las áreas de conocimiento en los diseños curriculares del distrito. De conformidad con el enfoque fenomenológico comprensivo – interpretativo, en el ejercicio de análisis e interpretación de la información recabada, se hizo uso coherente de la triangulación como instrumento facilitador del procesamiento de la información, se logró configurar las categorías emergentes, producto de las voces de los entrevistados, y la puesta en común con teorías y conceptos recabados en propuestas socioculturales y otros documentos que le aportaron al proceso, lo cual se podrá constatar en el recorrido del estudio. En consonancia con lo explicado en este acápite.

Configuración de categorías emergentes

En esta parte del estudio se da cuenta de la configuración de las categorías emergentes, las discusiones, la selección, organización y sistematización de la información recolectada, igualmente el análisis e interpretación de los resultados de acuerdo con los referentes conceptuales y teóricos asumidos en el proyecto.

- ➔ Espiritualidad y cultura mundo
- ➔ Transmisión de saberes del carnaval
- ➔ Voces de actores y hacedores de Carnaval

Primera Categoría: Espiritualidad y cultura mundo

Para la configuración de las categorías emergentes fue de gran importancia realizar un proceso de triangulación de la información compilada en la investigación desde diferentes fuentes consultadas, en tal sentido se formuló la siguiente pregunta específica: ¿Cómo se devela la espiritualidad que transmite el hombre del carnaval influenciado por la cultura mundo?

Con relación a esta primera categoría se infiere que, la espiritualidad en el hombre del carnaval se manifiesta de diversas formas y en estas confluyen factores culturales, políticos, económicos, sociales, religiosos, lo sublime, el saber popular, la creatividad, fiestas, costumbres, etc. Según Rey (2000, p.13-15). “El carnaval como hecho cultural, tales manifestaciones se presentan en dos niveles: 1º. La cultura material, enfatizada en (técnicas, experiencias de producción u otros valores materiales) y 2º. La cultura espiritual, como la manifestación de la

apropiación de las normas, las instituciones, la ciencia y la creación”. En consecuencia. “Es por ello que se tiene el compromiso de respaldarla, conservarla, proyectarla dinamizándola como fuente de desarrollo en donde confluye el reconocimiento del otro y de sí mismo, permitiendo así desarrollarla, transmitirla y transformarla, teniendo en cuenta los valores humanos, sociales, culturales y artísticos que se generan de manera natural en cada contexto como tal” (Pérez, 2015, p. 342- 343)

Por ello, la espiritualidad en el hombre del carnaval “es una mediación de lo biopsicosocial, y a su vez es generadora de energía emocional, psicomotora, motora, perceptiva, afectiva, entre otras. Compendio de factores que le atribuyen a lo humano el porqué del sentido de la vida” (Pérez, 2015, p. 344 - 345). En atención al anterior presupuesto, y consonancia con Rosa y otro (2001) el carnaval de Barranquilla, como tal, es una manifestación pluricultural e intercultural; donde aflora el arte y la espiritualidad del hombre que logra conjugar performas (actuaciones y formas) inconscientemente, al tiempo accionar activos culturales que movilizan las fronteras de lo emocional, lo espiritual, lo creativo y artístico y que se basan en la idea, de que es precisamente en los cruces y las intersecciones donde los campos se fertilizan. Por otro lado, parafraseando a Schechner, (2000), los estudios de performance deben interesar al historiador, al crítico literario, al sociólogo, al antropólogo, al filósofo del lenguaje. “He aquí una clave de comprensión e interpretación del carnaval que como actividad cultural - antropológica – sociológica – psicológica – ontológica – axiológica – lingüísticas – filosófica, etc., puede extenderse a todo el vasto campo de las humanidades y por ende abrir más espacios de conceptualización de lo espiritual en el ser humano y a su vez como este le imprime energía emocional afectiva a su contexto real” (Pérez, 2015. p. 348).

Acorde con lo descrito en el párrafo superior según, Palacio, (2015)

...Cada época trae consigo las mediaciones de la cultura, aquellas que necesariamente no tienen que estar supeditadas a los límites de la temporalidad; pero es justamente en dichas mediaciones donde el ser humano, como sujeto de significaciones, se hace un lugar en el mundo y para el mundo. Ya sea que la espiritualidad o la misma cultura lo provean, el ser humano estará siempre en camino constante de transformación. Cada día aumenta el número de personas que experimentan más y más, no ya la simple curiosidad por el esoterismo o cosas parecidas, sino la necesidad de vivir una espiritualidad coherente con las nuevas situaciones debidas al rápido y profundo cambio cultural del momento presente (p. 461-462).

Figura 2.
El ‘Papa Quillero’.



Foto: Vanexa Romero /. El ‘Papa Quillero’ durante la Batalla de Flores del Carnaval 2017. Tarud no oculta las ganas de conocer al sumo pontífice, pero está claro en que en esos días se acuartelará en Barranquilla.EL TIEMPO. Consulta en red, abril 7, 2017. <https://www.google.com.co/>

La figura 2. Hace alusión al ‘Papa Quillero’ representado por Mario Tarud, barranquillero amante de la fiesta del rey momo. El dentro de su espíritu fiestero descubrió su parecido físico con el sumo pontífice y decidió hacerle un homenaje. Y aduce que “No es un disfraz”, es lo primero que aclara el politólogo barranquillero Mario Tarud cuando le preguntan por la participación que desde el 2014 tiene en el Carnaval personificando al papa Jorge Mario Bergoglio, o Francisco Primero, en los eventos más tradicionales de la fiesta (Artuz, 2017).

En Pérez, (2015, p. 348- 349). El hombre del carnaval en sus actividades se constituye en una performas y para Schechner (2000), “la performance como un modo de comprender la escena de este mundo confuso, contradictorio y extremadamente dinámico (...), cuyo objeto de estudio incluye géneros estéticos, teatralidad, danza, literatura oral y música, pero no se limita a ellos (...), el campo no tiene límites fijos (Schechner, 2000, p. 12). Por otro lado, en la lógica de la hibridación de las culturas suramericana, García (2001) le apuesta a una postura de las ciencias sociales como nómadas, capaces de circular por las escaleras que comunican los pisos: lo culto- lo popular - lo masivo – lo espiritual. Lo que, para Barbero, (2005) lo mejor es que potencializa los planos de comunicación horizontal y los niveles de desarrollo humano y de conocimiento que emanan de la cultura.

La espiritualidad humana en el contexto del carnaval recorre la cultura mundo en todos sus espacios (dimensiones y capacidades del hombre), quien es gestor, constructor y hacedor de cultura, acciones que son representadas en prácticas – saberes – formas – pensamiento – sentimientos – valores - convivencia, entre otros, (Pérez, 2015, p. 349), siendo así:

(...) Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que son inherentes a las comunidades, a los grupos y en algunos casos los individuos, es menester que estos los reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial que se transmite espiritualmente de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (UNESCO, 2003).

En atención a lo anterior, en el geocontexto del Carnaval de Barranquilla le confieren formas únicas de convivencia, convergencia social pacífica, libertad de expresión, hermandad, de cuidado al medio ambiente, entre otros derechos que le da su medio natural y el que le asigna la Constitución Política de Colombia (1991). De esta forma, vemos como en las localidades se desarrolla un tipo de hombres y de mujeres apegados a su terruño, a la familia y a la sociedad folk (cultura popular), todo esto se evidencia en los múltiples festivales de tradición, en reinados de belleza, y de carnavales en pueblos, veredas y ciudades, y en los cuales “se han desarrollado sociedades y culturas en diversos espacios telúricos, constituyéndose cada uno de ellos en una especie de imán para sus nativos y para los recién llegados y, quienes difícilmente escapan de una espiritualidad genérica, iluminada significativamente por la gracia y la magia de su arte, la música y de la palabra, es como si quedaran impregnados de ella para siempre” (Pérez, 2015, p. 349- 350). Son esos universos que conforman los pueblos que están bajo la influencia del mar Caribe, los ríos Magdalena, San Jorge, Sinú, Cesar, además los playones, aluviones, canales, ciénagas y ensenadas, además la estrella hídrica aportada por la Sierra Nevada de Santa Marta en donde los hombres y mujeres celebran carnavales, fiestas patronales, festivales, y “otros escenarios de creación para la oralidad, la creatividad, igualmente ellos viven y expresan las pasiones de cultivar

tanto productos del agro como del río; pero también cultivan su cultura ancestral” (Soto, 1997, p.5).

En el mismo orden descriptivo interpretativo. El Carnaval de Barranquilla es una despensa de diversidad cultural, en consecuencia, otras de las aportaciones regionales que develan la espiritualidad del hombre de carnaval. Según El (Corpes, 1993) En ese entramado socio-cultural se presentan rutas de encuentros en la región Caribe de Colombia, tales como: La Guajira; región provista de grandes playas y bahías, igual que las de Cartagena, Santa Marta, Tolú y Coveñas, zonas de manglar, que rodean las lagunas costeras y una hermosa área insular, conformada por los archipiélagos de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. En estos espacios socio – geográficos en los cuales se recrea la espiritualidad actuante de hombres y mujeres que se integran comunitariamente en busca de un buen vivir común a través de los activos culturales emanadas de una fiesta de carnaval que festejan al mismo tiempo que se desarrolla la fiesta del “Rey Momo” del Carnaval de Barranquilla. En estas diversas áreas geográficas se desarrolla una dinámica cultural que presentan antropológica y sociológicamente manifestaciones diversas, lo cual ha venido a constituirse en lo que denominan las culturas del Caribe colombianas. A partir de una relación ecocultural, y de acuerdo con un perfil fundamental pedagógico y social del Caribe colombiano.

El carnaval relacionado como la otra vida del mundo, como espacio de integración social, de goce, de diversidad cultural y de transmisión de prácticas y saberes, infiere con lo que, para Gutiérrez, (2002, p. 4)“El hombre no tiene naturaleza, ni valores permanentes, lo que tiene es historia”. Y que el arte y la historia, representan los instrumentos más poderosos de la naturaleza humana. La interpretación que hacemos de estos supuestos, es que el hombre del carnaval es constructor de valores, de obras de artes y nuevas formas de vida, por eso esta manifestación se constituye en su mayor dinámica de expresión e interacción en un legado transmitido desde el viejo mundo, y que en el caso particular del territorio colombiano, y que tiene incidencias con otras culturas contemporáneas, además de la llegada invasora del conquistador y colonizador, quienes arribaron con nuevas costumbres, creencias y diversos sistemas de vida, inclusión de música, danzas y formas de fiestas populares con manifestaciones propias de su medio lejano y de su época. Todos estos nuevos factores culturales foráneos al incursionar en territorio colombiano y concretamente al Caribe, influenciaron y acondicionaron significativamente las conductas, la personalidad, el pensamiento, las prácticas sociales y por ende la espiritualidad creativa – festiva y emocional de los nativos, dándose de esta forma una nueva forma de vida en las comunidades y contextos. (Pérez, 2015, p. 352).

Se es consciente que, con la llegada de los conquistadores, según datos que ofrecen tratadistas del arte popular, Según Pombo (1995) “estos invadieron de nuevas costumbres, ritualidad, ceremonias, ritmos musicales ricos y variados, llenos de espiritualidad en la forma de elaboración de las melodías, las poesías y los rituales que se desarrollaban alrededor de las festividades que se hacían con estas expresiones artísticas y cultos religiosos hacia los años 1400, 1500 y 1600” (p. 120). “La espiritualidad de los nativos y los recién llegados se ve reflejada hoy en el hombre del carnaval y se enmarca en un compendio ceremonial del trabajo doméstico, bailes y rituales, faenas de alegorías, bullicios, en donde hombres y mujeres se convierten en pieza fundamental de armonización e integración sociocultural” (Pérez, 2015, p.352).

Segunda Categoría: Transmisión de prácticas y saberes del carnaval

La estructuración de esta categoría se logra desde el análisis e interpretación de la información que suministraron actores del carnaval entrevistados en este estudio fenomenológico, en consecuencia, se formula la siguiente pregunta específica: ¿Cómo se presenta la espiritualidad del hombre del carnaval a través la transmisión de prácticas y saberes?

Conforme a informaciones de actores, hacedores, animadores y pensadores del carnaval, la transmisión de saberes, como se ha podido establecer, se genera por lo menos en tres ámbitos: en primera instancia, la transmisión oral en el ámbito sociofamiliar, en una segunda instancia desde el ámbito académico y un tercero, tiene que ver con lo socioeconómico

En atención con lo expresado en el párrafo anterior, (Galvis, en entrevista personal, (2015), presenta las siguientes consideraciones:

[...] La sociedad está muy centrada en lo económico. Hay una carencia de espiritualidad en nuestras vidas"[...] A veces utilizamos disfraces y nos complicamos con cosas que, a decir verdad, no son tan importantes. ¡Ninguno de nosotros necesita de la ostentación! Entre más claros seamos la vida siempre nos resultará más práctica. Si nos mostramos tal cual somos, siendo personas optimistas y propositivas, lo que nos ocurre se nos tornará más amable y, por ende, seremos más felices. No debemos perder la capacidad de maravillarnos por lo sencillo [...] Cada día es una bendición y nos permite gozar el milagro de la vida, apreciar la belleza de la naturaleza, sentir amor puro, disfrutar de los amaneceres y compartir con alguien un rato de sano esparcimiento. El fuego que calienta el frío, el frío que templará el ardor o el manjar que quita el hambre se encuentran con acciones, no con supuestos o disfraces por una vida que, muchas veces, no nos es propia (Galvis, entrevista personal, 2015).

Figura 3.
Jornadas de cátedra en colegios de Barranquilla



Fuente: Foto de Alejandra Restrepo. El Carnaval de Barranquilla se vive y se aprende en las aulas. De La Arenosa, jueves, 2 junio, 2016 - 11:35. <http://www.carnavaldebarranquilla.org>

En la figura 3. Los niños y niñas colectivamente pintan y recrean el carnaval en una escuela oficial del distrito de Barranquilla, lo cual forma parte del plan de estudio de la cátedra Carnaval. Es por eso que el carnaval es un espacio generador de múltiples prácticas y saberes, pero también es cierto que tal producción de sus actores muchas veces se ve eclipsada por la llamada globalización donde la cultura del contexto

no ha sido fundamentada para competir con las exigencias de globalidad competitiva.

Muchos actores y hacedores de carnaval han dedicado gran parte de su vida a fortalecer la transmisión de conocimiento del Carnaval. Lo que permite entender que no solamente bailando y tocando un instrumento se puede ser partícipe del carnaval. Es decir, no solo es significativo remangarse el pantalón, hacer mofa, disfraces y/o medírsele al baile y a la música, sino sentirlo, amarlo y contribuir para que este se mantenga en el tiempo a través de procesos de formación, apuntándole así a lineamientos de la Cátedra Carnaval (Galvis, entrevista personal, 2015).

En consecuencia, con la implementación de la técnica de entrevista, el juglar Humberto Jaraba Elles, director del grupo de disfraces del barrio Abajo del distrito de Barranquilla, cuenta que desde el patio de su casa comparte sus prácticas y saberes con las personas interesadas en el carnaval...

[...] Comenta que todo el proceso de creación, enseñanza y aprendizaje se inicia una vez terminan los desfiles de cada año: Los integrantes que conforman mi grupo de disfraz plantean nuevas posibilidades de disfraces tomando como referencia temas de actualidad que por falta de tiempo no pudieron hacer parte de los desfiles realizados en la fecha inicial, además cada persona traza rutas de creación y traen sus ideas y la comparten en pleno con el resto de compañeros; los cuales son especialistas en algún lenguaje del arte, de esa manera buscan la viabilidad del proyecto de creación de manera interdisciplinaria, hasta plasmarlo en técnicas y materiales simbólicos (Jaraba Elles, entrevista personal, 2015).

Jaraba Elles sigue comentando... [...] Esto de que al carnaval hay que ponerle alma, vida y espiritualidad, es algo que se lleva en lo más profundo de nuestro ser y precisamente son los jóvenes y adultos mayores las personas más interesadas en aprender las técnicas de la elaboración de máscaras en papel maché, las personas entran en contacto espiritual – emocional, cuando entran en contacto en aprender del carnaval de manera vivencial en el patio de mi casa, preguntan cómo hacer las máscaras tradicionales del carnaval con materiales de desecho, lo cual lo hace “muy económico” y esta actividad se les ha convertido en algo muy importante en sus vidas, estas mismas personas que muchas veces al principio de involucrarse en estas prácticas no creían en la posibilidad de aprender este arte ven en él la oportunidad de generación de fuente de trabajo artesanal y de solvencia de necesidades económicas (Jaraba Elles, entrevista personal, 2015).

Para este hacedor y cultor del carnaval, el patio de su casa se constituye en espacio pedagógico, de convergencia y de organización de la transmisión de prácticas y saberes del carnaval, actividad que realiza a través de tertulias y talleres didácticos relacionadas con las técnicas de elaboración de máscaras de carnaval en todo el tiempo.

Comenta Jaraba Elles:

[...] Te cuento que en mi casa nos reunimos los músicos y hacemos integración, de estas reuniones hacen parte los integrantes más jóvenes los cuales se aferran a algún instrumento musical para seguirle el paso a los más “veteranos”. Cuando suenan los tambores los vecinos se enteran que estamos ensayando las coreografías, y conforme pasa el tiempo, la terraza de la casa se va llenando de vecinos, la gente se va como enamorando de nuestra actividad... [...] Por supuesto, que cada año vamos cambiando; no nos quedamos fijos con un disfraz, vamos innovando cada año; eso es lo que motiva a los amigos, a los familiares también y amigos. Ellos se integran no solo por salir en los disfraces, también quieren

mostrase y vivir la experiencia; como dice el dicho, barranquilleros quien no va a la batalla de flores no es barranquillero (Jaraba Elles, entrevista personal, 2015).

Otro de los juglares vivientes del carnaval de Barranquilla, entrevistado en este trabajo, es el maestro Pedro Beltrán, conocido popularmente como Pedro “Ramayá” Beltrán, cantautor - compositor y reconocido intérprete en todo el Caribe colombiano de la flauta e ‘millo, “fututo”, y la gaita corta, “gaita cabeza e’ cera”, instrumento característico de la música de cumbia y de muchas de las danzas tradicionales del carnaval.

Ante la pregunta ¿cómo logra la transmisión de saberes del carnaval? El maestro opina que:

Yo no sé cómo transmito esos saberes, pero yo enseño, a quien lo necesita, solo le digo al interesado que compre el instrumento y luego le indico donde pueden conseguirlo, la idea es que de mi casa no se van sin aprender algo de lo que yo sé sobre música de carnaval [...] Las personas me piden consejos sobre cómo ellos pueden enseñar, y me preguntan cómo hice para aprender a tocar e interpretar esos instrumentos folclóricos, y que cómo hice para hacer tantas grabaciones. Eso a mí me encanta que una persona venga donde mí a pedir mi colaboración para aprender a tocar la flauta e ‘millo... que, según ellos, ¡yo la toco muy bien! Y que cuando aprenden la toquen mejor que yo... eso es grande (Beltrán, Pedro, entrevista personal, 2015).

Continúa diciendo el maestro Beltrán, Pedro “Ramayá” ...

En mi familia, mis hijos todos son músicos y ellos también enseñan de manera desinteresada, y ahí está lo espiritual en esta labor que es más de ganas que de ganancia monetaria. Tengo una hija que baila muy bien los ritmos folclóricos que yo interpreto[...] Otro papel importante en mi agrupación musical lo desempeña mi señora, ella me acompaña a todas partes donde voy a tocar, me lleva el agüita, ella cobra el dinero, le paga al personal, es mi asistente personal exactamente, entonces cuida para que no me den palo [...] Yo siempre logro una buena integración de saberes por medio de la música, sobre todo la que hemos grabado, por medio de la música picaresca, especialmente aquellas cosas que parecen de doble sentido pero que por sus mensajes la llaman música jocosa. [...] Muchas veces llegan a mi casa músicos que un día les enseñé mis saberes y me sorprenden con un grupo de millo integrado por jóvenes “pelaos” y como sus aprendizajes fueron buenos me sorprenden interpretando la música de carnaval esa que yo he grabado, ellos se la aprenden y vienen para que yo los escuche, para que les dé mi opinión y así me doy cuenta que ellos son la continuidad mía en la música y el carnaval, y eso es una gran felicidad para mí” (Beltrán, Pedro, entrevista personal, 2015).

Tan grato es el sentido de la espiritualidad artística, que mi familia participa en carnaval; mis vecinos también participan, y siempre que saco una grabación, cojo el disco (CD) lo pongo en el tocadiscos a todo volumen [...] Vea, eso es una fiesta pá’ largo rato. Algo simpático en esto del carnaval, otra cosa tiene que ver en que cuando fui “Rey Momo” de esta fiesta, en el año 2002, la empresa Carnaval S.A., me mandó un bus, y me llevé a todos los vecinos y les hice una fiesta aquí en la cancha del barrio donde vivimos en el municipio de Soledad. Todo el mundo bailó gratis, participaron mis amigos, vecinos, músicos y mi familia entera (Beltrán, Pedro, en entrevista personal, 2015).

Figura 4.

Baile de la cumbia en el Carnaval de Barranquilla.



Fuente: Norma Gómez - originally posted to Flickr as carnaval de Barranquilla 026., File: Baile de la Cumbia - Barranquilla.jpg. Creado el: 2008-03-31 16:43:04. Consulta en red, abril 7, 2017. https://es.wikipedia.org/wiki/Carnaval_de_Barranquilla#/media/Archivo:Baile_de_la_Cumbia_-_Barranquilla.jpg.

En la figura 4. Se compendian el ritmo y baile folclórico de la cumbia presente en el Carnaval de Barranquilla, y, quienes participan de sus conciertos evocan la espiritual sentida a través del gozo y participación colectiva e individual. Según cronistas la historia cuenta que, en Colombia, la cumbia surgió en la costa del Caribe a partir de la fusión cultural entre los indígenas, los esclavos que llegaban desde África y los españoles durante la Colonia. En Panamá también se desarrolló durante la época colonial, con coreografías y música de origen africano y pasos de danza aportados por andaluces, gallegos e indígena (Pérez y Otro, 2011).

Por otro lado, el maestro Rafael Soto Mazonett, en entrevista, con el autor de este trabajo de investigación, afirma que la transmisión de los saberes del carnaval los adquirió por experiencia participativa en la fiesta del “Rey Momo” en el distrito de Barranquilla, y por la asistencia que ha tenido a muchos eventos de carnaval en el universo del arte y la cultura de la tradición a nivel nacional e internacional. Argumenta:

...en el tiempo he logrado la formación de prácticas y saberes de carnaval en múltiples espacios socioculturales, y estos aprendizajes los enseño de distintas maneras, una a través de los textos que he publicado, los cuales han llegado a muchos lugares y se utilizan como material de consultas escolares, tanto que el primer tema escrito fue “Carnaval, mito y tradición”, en una edición de tres mil (3000) ejemplares que están difundidos por toda la región y el exterior[...] Además, en muchas de las universidades de Barranquilla y el Caribe, vengo dictando talleres y conferencias, especialmente en la Universidad del Atlántico, Universidad del Norte, Universidad Simón Bolívar, la Corporación Universitaria de la Costa C.U.C. y en algunos lugares de España, en compañía del profesor-investigador de fiestas de carnaval Martín Orozco Cantillo (Soto Mazonett, en entrevista personal, 2015).

En atención a las prácticas y saberes que implícitas en el carnaval, Pérez (2012), describe lo siguiente...

[...] En el carnaval, durante los encuentros de transmisión de las actividades carnestolendas, los jóvenes se apropian de muchos saberes. Y logran tener contacto directo con actores del carnaval y con elementos de la expresión misma. Además, que no es un secreto que existen grandes retos para la transmisión de saberes del carnaval bastantes complejos [...] El hecho importante es que los jóvenes manifiestan que sienten que nacieron dentro de esa cultura tradicional, y que por eso la gente aprende viendo el carnaval y crean muchos saberes. Pero hoy hay mucha resistencia y

cuando alguien se lanza a esa transmisión se encuentra con preguntas cómo ¿Qué me vas a enseñar del carnaval? ¿Qué me vas a decir si yo nací aquí?, además que el carnaval nos imprime esa espiritualidad, la afectividad, lo mágico religioso y otros factores significativos, se nota enseguida que no hay mayor saber en el común de la gente sobre una fiesta en la cual estamos implicados (Pérez, 2012, p. 312).

En el mismo orden descriptivo de entrevistas, Soto Mazenett (2015), aduce:

[...] sabemos también que por cuestiones religiosas, muchos maestros, muchos estudiantes que están participando digamos de sectores religiosos cristianos no católicos ven en el carnaval como una amenaza, porque consideran que es del diablo, que es una manifestación diabólica, que el carnaval es para el ron, para las cosas malas y tal... no lo ven como una cultura, dentro de la cultura del carnaval; entonces, hay una gran resistencia, lo más grave es que esos maestros tienen niños y esos niños le están enseñando que el carnaval es malo, que es del diablo, que no es nada bueno, siendo que el carnaval es parte esencial de nuestra cultura. Entonces es muy grave eso, que primeros tengamos que aprender de la cultura foránea que, de la cultura propia, debía ser lo contrario, primero lo propio y también lo otro, lo otro hay que aprenderlo, todas las culturas hay que aprenderlas, pero partiendo siempre de lo nuestro [...] Los contenidos que hacen parte de nuestro proceso de transmisión parten de la misma comunidad. Ellos, los actores, nos van dando las directrices de seleccionar; por ejemplo, cuando se estudió a los Congos se tuvo la fortuna de llegar a la danza El Torito y encontramos que es una danza de más de cien (100) años de tradición; actualmente, tiene ciento treinta y pico de años, que se ha mantenido en una familia, y esa familia, con pertenencia, ha sabido mantener esta expresión cultural (Soto Mazenett, en entrevista personal, 2015).

En la comprensión interpretativa al anterior supuesto se infiere, que esta expresión artística ancestral del carnaval de Barranquilla indudablemente se debe seguir estudiando a profundidad con propósitos de transformar las prácticas y saberes populares en contenidos curriculares para las escuelas del distrito y sus áreas de influencia y de paso resignificar su historia, evolución y permanencia en el carnaval, no obstante que la selección y organización de contenidos, de prácticas y saberes logren el acercamiento de la comunidad artística con la comunidad educativa.

Tercera Categoría: Voces de actores y hacedores de carnaval

En correspondencia con esta categoría emergente, se formula la pregunta específica: ¿De qué manera las voces de actores y hacedores del carnaval de Barranquilla contribuyen a su desarrollo integral?

Uno de los factores significativos para dar cuenta de la espiritualidad que emana de los hombres del carnaval de Barranquilla, en esta parte interpretativa partió de la reflexión crítica y argumentativa sobre este factor indispensable para lograr la comprensión de lo que comunican los actores y hacedores, quienes encuentran su mayor radio de atención a sus actuaciones en el trabajo individual y colectivo que le presentan a la comunidad y se constituyen en prácticas y saberes del carnaval para la escuela y los contextos sociales. Según Pérez (2012), no es posible, transmitir conocimiento del carnaval si no se parte de fuentes fidedignas, no es lógico improvisar en esta práctica, debido a que no se están haciendo las cosas bien, por eso es importante el acom-

pañamiento de las personas que tienen un bagaje sobre esos conocimientos, ignorarlos es una forma mezquina de desconocer a quienes poseen el conocimiento y de la misma manera reconocerles el aporte que le han hecho o que aún le hacen a la experiencia carnaval.

Figura 5.
Disfraz de Las Marimondas en el Carnaval de Barranquilla



Fuente: Rafael Vega Castro. Disfraz Las marimondas. Consulta en red octubre 25-2020: <https://rafaelvega.com/las-marimondas>

En la figura 5. Las Marimondas, el disfraz más auténtico del carnaval fue creado por el ingenioso mamador de gallo barranquillero. Es el disfraz del pirateo que trata de ridiculizar a todo el mundo con sus gestos y ademanes vulgares y con su grosero pito de “pea pea”. Por eso era rechazado por todo el mundo y fue desapareciendo de la faz del Carnaval hasta cuando en el año 1983 fue revitalizado por César “Paragüita” Morales quien lo llevó del estrato 0.01 al 10, organizándolo en una gran comparsa con más de 500 integrantes, acompañados con cuatro papayeras que interpretan porros y fandangos. A este grupo se han vinculado grandes personajes de prestigio en el ámbito social y farandulero. La comparsa más grande de marimondas es la del Barrio Abajo. (Rafael Vega Castro | Ene 19, 2011. rafaelvega.com/las-marimondas).

Los análisis de documentos, teorías, voces y opiniones narradas por los anteriores entrevistados - actores del carnaval, se basan en contenidos a tener en cuenta en las prácticas que se realizan sobre el carnaval. Y son la mayor manifestación de escucha del trabajo que realizan los actores y hacedores “En tal sentido, en las prácticas y saberes del carnaval, nunca se trabaja solo, siempre es indispensable hacer uso consciente de los aportes que en el tiempo han hecho los ancianos sabedores y actores de esta fiesta popular” (Orozco, 1993, p. 20). Por ejemplo, es frecuente en las prácticas de saberes que se realizan con los semilleros de investigación en colegios y universidades invitar a personas que tengan conocimiento sobre lo que se piensa transmitir, sea para conocer sobre la historia, los personajes, los ritmos, las músicas, las danzas, disfraces, artesanías, expresiones, lenguajes, versos, atuendos, accesorios, espacios geográficos y, por el sentido de la espiritualidad que se vive o que genera la actividad creativa y generadora de conocimiento del carnaval.

Se debe tener presente que las voces de los hombres del carnaval están presentes en sus prácticas y saberes, y a su vez se encuentran guardados en la “memoria oral, social e histórica, de quienes han vivido y participado en una actividad que nos compromete y, por ende, nos invita a formar parte de la misma” (Puche, 1996, p. 12). En consecuencia, que casi siempre quienes colaboran en la transmisión de esos saberes, son personas poco letradas, pero que poseen una habilidad y creatividad para narrar y enseñar el conocimiento de manera didáctica o empírica. Es notorio el entusiasmo que le ponen estos sabedores al transmitir sus saberes, no hay egoísmo, no se limitan por los espacios, ni por el tiempo, solo quieren que se les den las oportunidades para

contribuir con la proyección y salvaguarda de las manifestaciones artísticas del carnaval (Pérez, 2010).

Por otro lado, los actores y hacedores en todo tiempo están necesitando de recursos materiales y/o ayudas para su trabajo artesanal, en ese sentido sus voces se escuchan, en la narrativa del carnaval, en los versos, en los ritos, en los cantos, en los ritmos, en la elaboración de disfraces, atuendos y utensilios para la activación de las danzas, bailes, entre otros. Es por eso que lo concerniente al recurso monetario, por lo general, eso es quizás, lo último por lo que se pregunta al momento de transmitir prácticas y saberes, en el sentido que lo que interesa es contribuir con la transmisión del carnaval. Algunas veces, se abandonan las labores en la Universidad, para dedicarle tiempo a personas -jóvenes y niños- interesados en conocer, aprender y aplicar los saberes transmitidos del carnaval. Una práctica arraigada y que conocemos por lo que nos transmiten los demás, es decir, el logro de una transmisión colectiva llena de emotividad, de “sabiduría popular”, y que es una raigambre de valores (Soto, 2004).

En atención a este marco interpretativo de la espiritualidad del hombre del carnaval, y, desde mi propia experiencia como actor -hacedor de esta fiesta popular multidimensional expreso mi pensar y sentir del carnaval y creo que antes de responder tal interrogante ¿de qué manera las voces de actores y hacedores del carnaval de Barranquilla contribuyen a su desarrollo integral? Es importante primero cuestionarse ¿por qué es importante el carnaval? En consecuencia, que si no fuera por esa herencia que los viejos nos transmiten seguramente el carnaval podría haberse convertido en una fiesta más de las tantas que existen en las regiones y, no obstante, esta manifestación podría estar en riesgo de desaparición y debilidad contextual.

En atención a las entrevistas, opiniones, el análisis documental y de contenidos, en este tratado discursivo y en calidad de investigador, folclorista, actor -hacedor de fiestas y carnavales, Es importante señalar gran parte de las experiencias vividas dentro de la fiesta de carnaval. En consideración preciso... “que si no fuera por lo que aprendí de mi papá, no hubiera podido adquirir los aprendizajes y fortalezas que hoy le imprimo a mis trabajos de contexto artísticos y entre esos lo que hoy por hoy son las danzas Son de Negro, Son de Pajarito y el Sexteto Son de Negro, las cuales forman parte de las expresiones tradicionales del carnaval y que se constituyen en fuente de prácticas y saberes transmitidos de generación en generación en el Caribe colombiano y que precisamente hoy reorienta en las comunidades del Bajo Magdalena, desde Santa Lucía, Atlántico”. “Por otro lado, se puede decir que desde niño formo parte de grupos musicales, gracias a las enseñanzas recibidas por juglares veteranos como José Evangelista “Merito” Mendoza, recuerdo como ese veterano juglar transmitía sus saberes del canto y los golpes de tambores y la guacharaca, para acompañar la música de Son de Negro, Son de Pajarito, Bullerengue y los ritmos de Sexteto. Igualmente recuerdo a los maestros Daudeth Cantillo y José Domingo Pino, quienes con Abdo Bedrán, me iniciaron en el canto, hasta llegar a la grabación con la Banda 20 de Julio de Repelón”.

Además, “empecé a formar parte de fiestas de carnaval en mi terruño como cantante, percusionista, y como comediante desde mi niñez, cuando cursaba mis estudios primarios en Santa Lucía, en la Escuela Francisco de Paula Santander, recordando con orgullo a su director, profesor y padrino, Cesar Ospino Andrade, ilustre maestro forjador de hombres de bien; él como mi padre Joaquín Pérez Villa y mi madre María Elena, me apoyaban en todas mis andanzas fiesteras y prácticas tradicionales. Luego, en el Colegio San Luis Beltrán de Manatí, de donde seis (6) años después salí con el título de Bachiller Académico, con cédula de ciudadanía y libreta militar, recuerdo con orgullo a los profesores Aristóbulo Henríquez, de Sabanalarga y a Jaime Mercado Orozco

de Manatí, al sacerdote Jaime Medina Franco, y otros ilustres formadores y amigos...

“Yo por mi parte, ayer como hoy sigo la tarea de transmitir muchos saberes a niños y jóvenes de la localidad y la región, por ejemplo, a mi hermano Reynaldo, ese “pelao” lo formé yo, y siento orgullo porque hoy es un gran músico. Recuerdo que cuando muchacho, en Santa Lucía, formamos el primer conjunto de nombre Toño y sus Brillantes; y en Manatí, con mis compañeros de colegio creamos el conjunto Los “muele maíz”, esas agrupaciones musicales se conservaron y producto de ellas hoy se conoce el Sexteto Son de Negro, grupo musical con el cual he realizado infinidad de grabaciones, como la creación de escuelas de formación, además de viajar en el tiempo por toda la geografía colombiana y visitado muchos países de las Américas y Europa... todo esto es parte de lo que he realizado hasta hoy”.

Es bien sabido que no se puede enseñar lo que no se sabe, por eso es imprescindible aprender de los demás, hoy en día, se busca que el conocimiento se desarrolle de manera colectiva, más que de forma individual, dado el caso que, es la mejor manera de consolidar el carnaval en el tiempo. En tal sentido, los colectivos infantiles, juveniles y adultos con quienes hemos logrado transmitir saberes del carnaval, hoy se visibilizan como multiplicadores de lo aprendido, debido que ya se desempeñan en la práctica del carnaval. “Gracias a mi papá y mi mamá, ellos me transmitieron de manera oral y vivencial la actitud para la música y la poesía, por eso encuentro hoy varias maneras de enseñar y construir tradición, desde la academia. Lo que sigue de aquí en adelante es una especial dedicatoria que me nace hacer, no solo porque son mis amigos y colegas, sino por el gran aporte que desde las aulas han generado y construido en torno a las fiestas del carnaval de Barranquilla y todo el territorio de la costa Caribe”.

En el estudio, se infiere “el carnaval como la otra vida del mundo”. Para la sociedad de Barranquilla, se constituye en fuente de vida y de todo tipo de desarrollo, donde los actores y hacedores depositarios de esta fiesta multicultural son quienes garantizan su permanencia en el tiempo. En consecuencia, la espiritualidad del hombre del carnaval se vislumbra en el sentido de pertenencia por la cultura del contexto, por la diversidad cultural, por la integración de prácticas y saberes, la construcción de tejido social, de cultura ciudadana y al tiempo de ser vigía del cuidado del medio ambiente. Siendo esto último una de las tareas que realiza El “Rey Momo, ese que danza al compás con Joselito Carnaval”, en el ritual de música y danzas de tradición oral, y, donde la vida se disfruta con la muerte y juntos danzan al compás del tiempo. Es la fiesta sin distinción social, aquí los niños se recrean y gozan el festejo acompañado de sus padres, amigos y la gente del común, es aquí donde yace esa espiritualidad que emana de lo emocional - afectivo - subjetivo - social - cultural - festivo - creativo - integral, entre otros.

Conclusiones

El estudio fenomenológico realizado sobre la espiritualidad del hombre del Carnaval de Barranquilla, justifica la construcción de un enfoque teórico de pedagogía social, cuyo propósito fue la comprensión e interpretación de los acontecimientos, origen, prácticas, saberes, formas de vida y la participación social en una fiesta multicultural, etc., en la cual se logra impactar la vida de la comunidad, como la de actores y hacedores.

En el proceso de investigación se logró la generación de comunidades académicas, mediado por la interacción de actores, hacedores, educadores, investigadores y gente del común, quienes a través de grupos de discusión reflexiva centraron el debate sobre lo que significa

la espiritualidad que exteriorizan los hombres y mujeres del Carnaval de Barranquilla.

Con la experiencia investigada, se visibilizó la existencia de una gama de principios creativos, históricos, ideológicos, religiosos, artísticos, entre otros, que influyen en el desarrollo de comunidades transversalizadas por el legado de una espiritualidad ancestral (indio-europeo-africano), y otros, conformando así nuevos patrones socio-cultural e histórico en Barranquilla y otras localidades de región Caribe de Colombia.

El trabajo de búsqueda y transformación logró la comprensión interpretativa de la diversidad de principios y patrones humanos, confluyentes en el marco de la espiritualidad creativa – festiva-expresiva del hombre que transita consciente e inconscientemente dentro de una interculturalidad impregnada de diversidad e identidad, cuya génesis es el desarrollo de nuevas estructuras sociales.

Otro de los hallazgos significativos devela que la espiritualidad en los hombres y mujeres del carnaval está presente en su modo de actuar, de vivir y pensar el mundo del carnaval, cómo se integran las diversas clases sociales, con costumbres humildes, quienes viven un carnaval que se mantiene en el tiempo como una condición de equilibrio y/o patrón cultural que identifica la esencia de sentido común desde el punto de vista expresivo, espiritual, dialéctico y folclórico, lo cual no es fácil ni imposible asimilar; además, el Caribe es una región dentro de Colombia, caracterizada esencialmente por la alegría y la despreocupación de sus comunidades.

El hombre del carnaval no solo se manifiesta en la expresión festivo pecaminosa, sino también en ese entronque multicultural caracterizado por la ancestralidad indio – europeo - africana y otras culturas foráneas que le imprimen a los hombres y mujeres del orbe la expresión armónica espiritual festiva, la creatividad y la convivencia pacífica de “quien lo vive es quien lo goza”.

En atención a lo descrito de manera sucinta en este marco teórico, sintetizamos que el tema estudiado es para la educación de gran importancia partiendo del hecho que abre nuevos espacios para el abordaje de nuevos estudios a través de procesos creativos, inter-generacionales, sociales y científicos emprendidos desde los contextos, apostándole a la generación de comunidades académicas, la construcción de identidad cultural, de nuevos tejidos social y desarrollo de una educación ciudadana en el contexto

Recomendaciones

Se hace necesario la integración del carnaval a las estructuras curriculares de las instituciones educativas, para que se constituya en un Carnaval Educativo cuyo compromiso debe destacar el alma de la identidad de una comunidad, propender por la salvaguarda del patrimonio cultural, las prácticas y saberes populares, la historia, los personajes las danzas, las músicas, los rituales, instrumentos, parafernalias, atuendos, escenarios, entre otros factores que en el confluyen.

El distrito está en la obligación de ayudar a dinamizar desde la Catedra Carnaval todo los factores implícitos en esta experiencia en pro de la transformación de prácticas y saberes culturales, y a su vez propender por el desarrollo humano integral de las comunidades buscando la formación ciudadana desde la creación de espacios de convivencia, la activación de turismo artístico - cultural y programas de formación educativa para el despliegue de la espiritualidad viva del carnaval.

Lista de Referencias

- Adrianse, J. (1991). *Penser la religion: Recherches en philosophie de la religion*. Paris: Beauchesne.
- Artuz, F. (2017). Goza el Carnaval de Barranquilla. EL TIEMPO (30 de agosto 2017, 11:27 A. M.). En línea: <https://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/mario-tarud-el-doble-del-papa-francisco-en-el-carnaval-de-barranquilla-125224>.
- Barbero, J y Ochoa, A. (2005). *Políticas de multiculturalidad y desubicaciones de lo popular*. Ed. Tercer Mundo. Bogotá.
- Carnaval de Barranquilla. (2018). *Rey Momo del Carnaval de Barranquilla. Personajes ineludibles del carnaval: el Rey Momo Panorama Cultural*. Consultado el 5 de agosto de 2018. En línea: https://es.wikipedia.org/wiki/Rey_Momo_del_Carnaval_de_Barranquilla
- Constitución Política de Colombia (1991); Art. 1 Art. 67. Asamblea Nacional Constituyente, Santafé de Bogotá, D.C.
- CORPES (1993). *Mapa cultural del Caribe colombiano*. (Documento institucional). Santa Marta, Colombia.
- De La Espriella, A. (2009) *Europa fue la inspiradora del Carnaval de Barranquilla*. Redacción El Tiempo. 20 de febrero de 2009
- Diccionario de la Lengua Española: Espiritualidad. (2001). Real Academia Española, (22ª edición). (Consultado en red, junio 2, 2015. En línea: <http://lema.rae.es/drae/srv/search?key=espiritualidad>.
- Equipo Infinito Misterioso. (2009-2016). En red: nfinitomisterioso.blogspot.com/2013/04.
- Jaraba, H; Beltrán P y Soto R. (2015). *Protocolos de entrevistas. La Espiritualidad del hombre del Carnaval de Barranquilla*.
- Foucault, C. (2004). *Presses de l'Université de Montréal, ed. L'art de soigner en soins palliatifs (en francés)*. En línea <https://es.wikipedia.org/wiki/Espiritualidad>
- García, N. (2001). “Definiciones en transición”, en: Daniel Mato (comp.), *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempo de globalización*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Galvis, R, y Cia SA. was founded in 1968. The Company's line of business includes publishing newspapers. SECTOR. Communications. INDUSTRY. Media. Empleados: 490. Consulta en línea el 14 de julio/15: <https://www.bloomberg.com/profile/company/6201023Z:CB>
- Gallardo, C. (2002). *Historia del arte. Citando a Ortega y Gasset, J. (1972): El hombre y la gente*. Espasa- Calpe, Madrid, España.
- Henningsen, D. (2004). *El carnaval danés en su contexto europeo*. Folklore Archives. Christians Brygge 3. DK-1219 Copenhagen BIBLID [1137-439X).
- Orozco, M; Soto, R. (1993). *Carnaval: Mito y tradición*. Editorial Antillas y Publicaciones Cultura Caribe. Barranquilla.
- Palacio, C. (2015). *La espiritualidad como medio de desarrollo humano*. (en línea) | Vol. 42 | No. 98 | Julio-diciembre • 2015. ISSN 0120-131X • 2389-9980 | pp. 459-481 *Cuestiones Teológicas* | Medellín-Colombia
- Pérez, M. (2006). *El Son de Pajarito, el Bunde fiestero del Río Magdalena Colombia*. Ediciones Universidad del Atlántico. Barranquilla.
- Pérez, M. (2006). *Citando a Soto Mazenett, Rafael (1997). Folklore Colombiano: Libro: El son de pajarito el bunde fiestero del Río Magdalena*. Ediciones Universidad del Atlántico, Colección Rodrigo Barrera Barreneche. Barranquilla.
- Pérez, M. (2007). *El Carnaval de Barranquilla como fuente de pedagogía*. Revista El Artista, núm. 4, noviembre, 2007, pp. 47-66 Universidad Distrital Francisco José de Caldas Pamplona, Colombia. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica.
- Pérez, M. (2010). *El significado de la música de Son de Negro y Pajarito en la vida de las comunidades afros de la zona del Canal del Dique, del Caribe colombiano*. Colombia, El Artista / The Artist ISSN: 1794-8614, 2010 vol:7.

La espiritualidad de los hombres y mujeres del carnaval de Barranquilla

- Pérez, M. (2012). Integración de la música a las estructuras curriculares de los programas académicos artístico – musical de la Universidad del Atlántico. Tesis Doctoral. Universidad de Caldas – RUDECOLOMBIA. Manizales.
- Pérez, M. (2015). La espiritualidad como mediación integradora del tejido social humano. Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas “Psicoespacios” ISSN 2145-2776 Vol. 9 - N 14 / junio 2015 <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>. *Institución Universitaria de Envigado. Antioquia.*
- Pérez, J y Gardey, A. (2011). Definición de cumbia Actualizado: 2014. (<https://definicion.de/cumbia/>)
- Pombo, G. (1995). Kumbia, legado cultural de los Indígenas del Caribe Colombiano. Editorial Antillas
- Puche, B. (1996). Refranes y alfabetos culturales del Departamento del Atlántico. Edición Fondo Mixto de cultura y las artes del Atlántico. Barranquilla.
- Piaget, Vygotsky y Maturana (2001). Constructivismo a tres voces / Ricardo Rosas Díaz y Sebastián Balmaceda. - 1a ed. Universidad Autónoma de Madrid, 2a reimp. ‘Buenos Aires: Aique Grupo Editor’ 2008. P. 120 p; 23x16 cm. - (Psicología cognitiva y educación / Mario Carretero) ISBN 978-950-701 -776-6 1. Psicología de la Educación. I. Balmaceda, Christian Sebastián II. Archivo PDF <https://www.uv.mx/rmipe/files/2016/08/Piaget-Vigotski-y-Maturana>.
- Robles, Sánchez y García. (2018). Perspectivas fenomenológicas sobre la cultura - ensayos críticos. Primera edición - Impreso en México, 2018. Consulta en Red: <https://profesorvargasguillen.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/11/perspectivas-fenomenologicas-sobre-la-cultura.pdf>
- Soto, J. (2004). Carnaval y educación en Colombia. Revista Magazin. Vol. 3 fascículo 3. Barranquilla.
- Soto, R. (1997). Región Caribe y educación. Editorial Antillas y Publicaciones Cultura Caribe. Barranquilla.
- Schechner, R. (2000). Performance: Teoría & prácticas interculturales. Ed. Libros del Rojas. Universidad de Buenos Aires.
- UNESCO (2003). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. París. Consultado en red en marzo 20 de 2013: <https://www.culturaydeporte.gob.es/.../unesco-patrimonio-inmaterial.html>.